



Helena Establier Pérez (2023). *Damas del siglo ilustrado. La escritura de las mujeres españolas en el XVIII. Antología crítica de textos fundamentales*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 390 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.15.2024.837-840>.

La presencia femenina en el mundo literario ha sido uno de los ejes de la investigación en varias disciplinas historiográficas que comparten el interés por la incorporación de las mujeres a la esfera pública en el siglo XVIII. Objetivo esencial para ese estudio era conocer la producción de las escritoras, y la edición de sus obras ha ocupado a especialistas en la creación literaria femenina desde hace décadas, de modo que los grandes nombres de las letras españolas dieciochescas y su obra han sido accesibles para lectores y estudiosos, en ediciones particulares o en algún caso de conjunto, como la relevante muestra de obras de diferentes géneros y autoras que ofreció en 2006 Inmaculada Urzainqui (*Catalín, de Rita de Barrenechea, y otras voces de mujeres en el siglo XVIII*). Investigaciones más recientes han desvelado nuevos nombres de escritoras y han rescatado textos desconocidos o perdidos, algunos de los cuales han sido publicados en los propios estudios que han dado cuenta de estos hallazgos, al tiempo que monografías sobre algunas autoras han ido dando a la luz muestras más amplias de su quehacer literario, cuando no su obra completa. En este momento de revitalización de líneas de trabajo de distinto signo sobre las escritoras españolas del XVIII, resulta más que oportuna la iniciativa de ofrecer una visión de conjunto de la polifonía de voces propias y de la riqueza de su producción literaria.

A ellas nos acerca la antología que publica Helena Establier. De su conocimiento de la creación literaria femenina dan cuenta, por centrarnos en el siglo XVIII, la coordinación de monográficos en esta materia (“«Cantad hermosas». Escritoras ilustradas y románticas”, *Anales de literatura española*, 23, 2011, e “Hijas del sol. Escritoras, traductoras, polemistas en la España ilustrada”, *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, 22, 2022), además de las numerosas publicaciones propias sobre autoras importantes y la edición de alguna de sus obras. Trabajando desde la perspectiva de género, sus investigaciones han indagado especialmente en la identidad autorial de unas

escritoras que han buscado una voz propia en un contexto cultural poco propicio al acceso de las mujeres al espacio público de las letras, a la publicación de sus obras y aún menos a una forma de “profesionalización” de la actividad literaria.

Desde esos presupuestos Establier aborda la elaboración de la antología que ofrece en *Damas del siglo ilustrado*, que pone en primer plano los textos mismos. Una breve pero ilustradora “Introducción” acerca al lector al necesario contexto sociocultural y literario en el que se desarrolló la actividad de las escritoras españolas, herederas de un debate secular sobre la capacidad intelectual de las mujeres y de una educación todavía limitada a ciertos ámbitos y grupos sociales, e inmersas en unos sistemas de difusión literaria que marcan el sesgo, sobre todo en la elección de géneros y temas, que se percibe en la producción femenina. La presentación de las autoras y los textos seleccionados en el contexto de la creación femenina en cada uno de los géneros y periodos del siglo XVIII da paso a la edición crítica de las obras, precedidas de una breve nota y agrupadas en tres apartados genéricos.

Los criterios para la preparación de esta antología son claros: dentro de los límites que impone una obra de estas características, Helena Establier quiere ofrecer “textos fundamentales”, representativos de la variedad de géneros, temas y estilos cultivados por las escritoras dieciochescas, y todos originales. Es este un rasgo destacado del libro que comentamos, pues Establier quiere dejar oír la voz propia de autoras que tomaron la pluma en un panorama literario en el que dominan las traducciones, tan frecuentemente cultivadas también por ellas como camino menos expuesto que la creación original para su incursión en el mundo de las letras.

La antología reúne dieciocho textos autónomos (algunos forman parte de obras más amplias) compuestos entre 1725 y 1805, casi todos, sin embargo, de finales del siglo, lo que ya es un claro signo de la realidad literaria del setecientos, con la creciente presencia de las mujeres en el campo literario. También en las formas genéricas la antología la refleja: el dominio de la poesía, la preferencia por la prosa ensayística sobre la narrativa, que permite una implicación más directa de las autoras en el debate sobre la capacidad intelectual de las mujeres, y en el teatro, una línea temática bien marcada de obras que trasladan al escenario la situación de las mujeres en la España del XVIII.

El lector podrá acercarse en *Damas del siglo ilustrado* a composiciones poéticas de Teresa Guerra, Sor Ana de San Jerónimo, María Josefa de Céspedes, María Gertrudis Hore, Margarita Hickey, María Nicolasa Helguero y Alvarado, María Martínez Abelló, María Rosa de Gálvez y María Joaquina

Viera y Clavijo. Con la excepción de *El instruido en la corte y aventuras del extremeño*, breve novela de Clara Jara de Soto, la prosa ensayística domina el apartado siguiente, que incluye el “Pensamiento IV” de *La Pensadora gaditana*, de Beatriz Cienfuegos, la “Apología de nuestro sexo disfrazada con el título de Prólogo” de Teresa González, el “Prólogo” al *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, de Josefa Amar y Borbón, y la “Apología de las mujeres en carta original de la autora a sus hijas”, de Inés Joyes y Blake. Cuatro piezas teatrales cierran la antología: el sainete *Las mujeres solas*, de Mariana Cabañas, la comedia *Buen amante, y buen amigo*, de Isabel María Morón, la tonadilla *El marido indiscreto*, de Joaquina Comella, y el drama trágico *Safo*, de María Rosa de Gálvez. Solo la tonadilla de Comella y algún poema se editan por primera vez aquí, y el resto de los textos son accesibles en publicaciones actuales de distinto formato (alguno muy reciente, coincidiendo sin duda con la preparación editorial de esta antología, como la novela de Clara Jara), pero en todos los casos Establier fija su edición a partir de los originales del XVIII, impresos o manuscritos, en su caso.

La tarea de anotación de estas obras es realmente encomiable y representa una muy destacada aportación de esta antología. Acercar los textos al lector actual, hacérselos plenamente comprensibles en su dimensión literaria, pero también en la cultural y social, ha sido sin duda uno de los objetivos que se propuso Establier al concebir *Damas del siglo ilustrado*. A las notas léxicas, comunes a todas las obras, se unen las que exigen composiciones de diferentes géneros, temáticas, tonos y propósitos. La labor de documentación rigurosa ofrece así una riqueza de anotaciones que va de las referencias mitológicas, históricas, técnicas o científicas y, por supuesto, histórico-literarias, a las noticias de usos y costumbres en la España de la segunda mitad del XVIII: las modas en el vestir, los lugares y ámbitos de sociabilidad, los procesos de civilización que esos escritos testimonian son puntualmente explicados y contextualizados.

Las notas, que reenvían con frecuencia a referencias en otras obras del volumen, permiten así un diálogo entre los textos que se extiende a los textos mismos. La selección de Establier muestra, por ejemplo, la insistencia de varias autoras en la crítica de comportamientos femeninos, desde la marcialidad o la petimetría a la indolencia intelectual, pero también, desde el punto de vista estético, ilustra el afán por ensanchar los límites estilísticos y formales de las composiciones propias, originales, o deja percibir una reflexión recurrente sobre la creación literaria que tiene mucho que ver con una conciencia autorial creciente. Establier sostiene que en la mayor parte de

las obras recopiladas se percibe una “conciencia feminista” (28). El tono apologético, reivindicador del talento femenino y del lugar de las mujeres en la nueva sociedad de finales de la Edad Moderna domina en algunas composiciones, ciertamente; pero los escritos de Amar y Borbón, Teresa González o Joyes y Blake conviven aquí con otros que muestran una visión del “bello sexo” más conservadora, perpetuadora de valores como la modestia o la preocupación por el honor, y es esa diferencia de actitud la que enriquece la presentación de conjunto que ofrece esta antología.

No es otro en realidad el objetivo que persigue Helena Establier: mostrar desde una atinada selección de textos fundamentales, ilustrativos de la riqueza y variedad de la creación literaria femenina del siglo XVIII en España, las conquistas y el proceso de afianzamiento en el mundo de las letras de unas escritoras que “fueron ganando terreno de forma progresiva en el campo literario, atreviéndose a explorar géneros, temas y formatos novedosos para ellas, pero ajustados a las corrientes estéticas imperantes, lo cual venía a constituir una demostración fehaciente y sin aspavientos de esa igualdad de raciocinios cuya discusión estaba en el ambiente intelectual desde hacía siglos” (38). *Damas del siglo ilustrado* ofrece así al lector la oportunidad de acercarse a una producción literaria más amplia y diversificada de lo que quizá podría esperarse y de valorar con más amplio criterio la aportación de la actividad y la obra de las escritoras a la vida cultural española en el siglo XVIII.

MARÍA JESÚS GARCÍA GARROSA

<https://orcid.org/0000-0002-7043-335X>

Universidad de Valladolid

mjesus.garcia.garrosa@uva.es